



Los voluntarios de Purina, **comprometidos en ayudar a las personas a través del Proyecto Guau**

En línea con el compromiso de favorecer la salud de las personas gracias al vínculo humano-animal, con el objetivo de construir una sociedad mejor, Purina, marca experta en el cuidado y alimentación de mascotas, lleva 5 ediciones promoviendo el Proyecto Guau, el programa de voluntariado de la compañía, en el cual sus empleados conviven durante un año con cachorros para ayudar a su socialización y a su educación, imprescindibles en el proceso de convertirse en perros de intervención asistida.

Este proyecto es un orgullo para Purina, que no solo ha afianzado la iniciativa, sino que ha sido ejemplo para otras compañías que han activado programas de voluntariado en la misma línea.

Blue, Bimba, Panda, Tana, Moka, Tuna, Magic o Pinya son algunos de los nombres de los perros que han pasado por las manos de más de 95 voluntarios en estas cinco ediciones.

Cada edición tiene un valor especial, las dos primeras se enfocaron en el adiestramiento de perros de asistencia para mejorar la calidad de vida de varios niños con TEA. En la tercera entrega, se centró en la formación de los cachorros para que pudieran ser futuros perros de terapia asistida para acompañar a personas con discapacidad intelectual; mientras que, en la cuarta, los tres canes socializados y entrenados por los voluntarios de PURINA participaron en los distintos proyectos sociales liderados por la compañía, los cuales impulsan la salud y mejoran la calidad de vida de personas que lo necesitan, como son niños ingresados en hospitales o pacientes en proceso de recuperación.

La labor de los voluntarios tiene un valor incalculable: dedican su tiempo y el de su familia a querer y educar un animal que va a hacer un trabajo mucho más grande, como es ayudar a los que más lo necesitan.

Todo este trabajo está supervisado por los técnicos expertos en adiestramiento, comportamiento y terapias asistidas de CTAC, encargada de la formación de los voluntarios del Proyecto Guau con programas específicos para convertir de manera exitosa a los cachorros en perros de terapia asistida, y el soporte nutricional y veterinario del equipo de Purina.

La dedicación de los voluntarios del Proyecto Guau, quienes reciben formación que les capacita como auxiliares técnicos en Intervenciones Asistidas con Animales, es clave y, sin duda, ellos son los responsables de gran parte del éxito de esta iniciativa.

En el cierre de la última edición, los 25 voluntarios que participaron, tanto de oficinas como de casa, que forman parte de Purina España, Purina Studios y la Fábrica de Purina en Castellbisbal, pudieron despedirse en un evento muy emotivo en la Associació Centre Pedralbes, donde los perros participarán de manera activa.

Algunos de los voluntarios tenían experiencia de anteriores ediciones y para otros era la primera





Accede a los 5 vídeos de la campaña

<https://vimeo.com/showcase/9898275>



vez que tenían perro. Todos ellos han convivido durante un año con los canes Magic, Pinya, Keisy y Xispa para ayudar a su socialización y su educación en el proceso de convertirse en perros de terapia asistida.

Para esta quinta edición, jóvenes y adultos con necesidades especiales del centro interactuaron y tuvieron la primera sesión de terapia con los perros “recién graduados”, en el cual, mediante sonrisas y un ambiente ameno, pudieron llevar a cabo con éxito la sesión. Esto, de forma continuada, genera un gran impacto positivo, tanto a nivel físico como emocional.

Desde Purina, siempre han destacado la relevancia del vínculo humano-animal, el cual ofrece beneficios reales e inmediatos para la salud. En los últimos años, la compañía colabora de forma

permanente patrocinando estudios científicos y dando soporte a asociaciones que ejercen iniciativas que fomentan el vínculo humano-animal para contribuir en la salud de las personas, mediante intervenciones asistidas con animales, actividades o terapias, las cuales han apoyado a miles de niños y adultos con sus necesidades físicas y psíquicas.

La labor que llevan ejerciendo desde hace años los profesionales en terapias asistidas con canes, hace que estos perros se conviertan en una herramienta de apoyo y trabajo imprescindible en ámbitos individuales o grupales que precisan de ayuda física, social, emocional y cognitiva.

El proceso de socialización y educación de los perros, sobre todo en la primera etapa de su vida, supone una gran alegría que transmiten los cachorros, pero también un enorme esfuerzo por parte de los voluntarios que se traduce en una alta dedicación de tiempo y constancia en la corrección de comportamientos del perro para que sea un excelente profesional que ayude a las personas que más lo necesitan.

